EL LOTO BLANCO



AÑO II - N.º 1 - ENERO - FEBRERO - MARZO 1979

LA TEOSOFIA

La Teosofía es un conjunto de verdades que forman la base de todas las religiones, las cuales no pueden ser de exclusiva propiedad de nadie. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y que demuestra que la justicia y el amor guían la evolución. Pone a la muerte en su justo lugar como un hecho recurrente en una vida sin fin que abre las puertas de una existencia más plena y más radiante. Restablece en el mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a reconocerse a sí mismo en el Espíritu, siendo la mente y el cuerpo sus servidores. Ilumina las escrituras y doctrinas de las religiones al desvelar sus significados escondidos, justificándolos así ante las barreras de la inteligencia, ya que siempre están justificados ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades, y los teósofos tratan de vivirlas. Quien desee estudiar, ser tolerante, tenga altas aspiraciones y trabaje de forma perseverante, puede ser miembro de la Sociedad Teosófica, dependiendo de cada uno el llegar a ser un verdadero teósofo.

EL LOTO BLANCO

Revista editada por la
Rama RAKOCZI de la
Sociedad Teosófica Española

Ríos Rosas, 25-1.° Dcha.
Teléfono 442 36 82
MADRID-3

AÑO II
N.° 1. Ene-Feb.-Mar.
1979

Imprime: Imprenta Ram - Palma, 13 - Madrid
Portada de Martín Pinero
Depósito legal: M-41565 - 1978

EN ESTE NUMERO:



La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de noviembre de 1875, trasladando el 3 de abril de 1915 su Sede Central a Adyar, estado de Madrás, India.

Sus tres objetivos son:

1.° Formar un núcleo de Fraternidad universal sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparado de las religiones, filosofías y ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Su lema es:

NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Para ser miembro de la Sociedad Teosófica se requiere ser mayor de edad y conocer y simpatizar con sus tres objetivos. A ningún aspirante se le pregunta acerca de sus opiniones religiosas, políticas o filosóficas, pero a cambio se exige de todos la promesa formal de respetar las creencias y opiniones de los demás.

Bendición Budista

Amor para todos los seres
Norte - Sur
Este - Oeste
Arriba - Abajo
Amor para todos los seres

Compasión para todos los seres
Norte - Sur
Este - Oeste
Arriba - Abajo
Compasión para todos los seres

Alegría para todos los seres
Norte - Sur
Este - Oeste
Arriba - Abajo
Alegría para todos los seres

Serenidad para todos los seres
Norte - Sur
Este - Oeste
Arriba - Abajo
Serenidad para todos los seres

Esta bendición budista es conocida como la Bendición de los cuatro Estados Divinos.

Antes de usarla debe guardarse un minuto de silencio para establecer contacto con los Reinos Espirituales.

Después, se debe visualizar el mundo como un globo, con puntos de luz donde quiera deseemos encontrar a los hombres y mujeres de intenciones espirituales y que sientan amor hacia sus semejantes.

Cada stanza puede entonces repetirse con unos minutos de silencio entre una y otra para irradiar la cualidad que se canaliza y para que su visualización llegue a todos los seres sobre la tierra.

Gracias

Todos sabemos, que desde el punto de vista teosófico, cuando se intenta emprender una labor espiritual, se deben sopesar todas las posibilidades al alcance, todos los pros y los contras, y una vez analizados, si el balance es favorable, se comienza a actuar sin tener para nada en cuenta el resultado, pues éste, si se obra adecuadamente, ha de ser uno determinado y de signo positivo.

Cuando se decidió editar esta revista, nos guió, insistimos una vez más, la intención de servir y de ser de utilidad a la causa teosófica sabiendo y confiando que los resultados, fueran éstos los que fueran, estarían en consonancia con esas intenciones y con la forma en que la revista se presentase.

Un número determinado de miembros de la S. T. y de personas sin vinculación directa con la Sociedad, han unido sus esfuerzos a los nuestros iniciales y por medio de sus suscripciones han posibilitado, sobre todo con su ayuda moral y palabras de ánimo, la edición formal de la revista. De ahí el título de estas breves líneas. Gracias a todos, a quienes nos han ayudado y a quienes han tenido la paciencia de leer el número de presentación.

Podemos, pues, observar que ya se ha conseguido un resultado. Se ha creado una forma de comunicación abierta a todos, y se ha conseguido el estímulo que representan las suscripciones cuya menor importancia es su parte material.

Reiteramos todo cuanto manifestábamos en la presentación del número 0. Solicitamos vuestras sinceras opiniones y vuestras colaboraciones y os pedimos perdón por el retraso sufrido en la aparición de este número y del siguiente.

Por tanto, gracias, gracias a todos.

TEOSOFIA Y ACCION SOCIAL

H. P. BLAVATSKI

Los teósofos son necesariamente los amigos de todos los movimientos en el mundo, tanto intelectuales como simplemente prácticos, dirigidos a mejorar las condiciones de vida de la humanidad. Nosotros somos amigos de todos aquellos que combaten la crueldad con los animales, la injusticia contra las mujeres, la corrupción de la sociedad y de los gobiernos, aunque no nos mezclemos en política.

Somos amigos de aquellos que ejercen una caridad práctica y tratan de aliviar y ayudar a llevar el enorme peso de la miseria que aplasta a los pobres. Pero en nuestra calidad de teósofos no podemos comprometernos con ninguna de estas obras en particular. Pero sí podemos hacerlo en tanto que individuos. Como teósofos tenemos una obra más extensa que cumplir, más importante y mucho más difícil.

Las gentes dicen que los teósofos deberían mostrar lo que hay en ellos, que «el árbol se conoce por sus frutos». Que construyan habitaciones para los pobres, dicen, que organicen comidas populares, etc., y el mundo creerá en ellos, creerá que hay algo válido en ellos, en la Teosofía.

Esas buenas gentes olvidan que los teósofos como tales, son pobres, que los fundadores son los más pobres de todos, y uno de ellos, la humilde autora de estas líneas, no posee nada en propiedad y debe trabajar duramente para ganar su pan cotidiano, cuando sus deberes teosóficos la dejan tiempo.

La tarea de los teósofos consiste en abrir el corazón y la comprensión de los hombres a la caridad, a la justicia y a la generosidad, atributos que pertenecen específicamente al reino humano y son naturales a quien ha desarrollado las cualidades del ser humano. La Teosofía enseña al hombre animal a ser un hombre humano. Y cuando las gentes aprendan a pensar y a sentir como seres humanos, se conducirán humanamente, y sus obras de caridad, de justicia y de generosidad se cumplirán espontáneamente por todos.

Hacer todo el bien posible. Amar la libertad sobre todas las cosas, y aun cuando fuera por un trono, nunca traicionar a la Verdad (Beethoven).

Soy consciente de mis propias limitaciones. Esa consciencia es mi única fuerza (Gandhi).

La verdadera belleza, consiste, ante todo, en la pureza del corazón (Gandhi).

LA MUSICA DE LAS ESFERAS



Algunas significaciones de esta frase de la Edad Antigua

Por John Cobb
Dr. en música

El Universo es un ritmo vibratorio. La naturaleza lleva en sí los principios de la música instrumental (E. Pujol).

La música es una extraordinaria forma de arte, la más abstracta de todas ellas. Su medio de expresión no utiliza ninguno de los materiales de comunicación del plano físico normal. Por ejemplo, la literatura, el drama y la poesía emplean palabras; las artes visuales usan imágenes modeladas; la danza emplea el cuerpo físico, pero la música es música sólo cuando es música. Los sonidos que hacemos al trabajar y al comunicarnos son variados e interesantes, pero no constituyen el lenguaje de la música.

No obstante, los materiales primarios de la música nos rodean e interpenetran nuestro mundo. Se reconocen porque llevan la impronta de la creatividad. Podemos ver el ritmo en la alteración entre el día y la noche, en las fases de la luna, en las corrientes, en las modas del vestir, en nuestras actuaciones rutinarias de cada día. Podemos ver la melodía, cuya esencia es forma y movimiento, en las líneas de una escultura, en los edificios, en las nubes, en un río, en el curso de la vida humana, en la cara de un niño.

Todas estas visiones estéticas, permeables a nuestras vidas, son potencialmente música no proyectada, no vestida con el sonido. Quizá la penetración de la esencia de la música, cuya parte más profunda llega hasta nuestros seres, hace que la música, mejor que otras artes, pueda usarse más fácilmente para manipular fines. La música de fondo, la de los anuncios de televisión y radio y las marchas militares, son algunos de los menos nobles medios persuasorios para los que se usa la música. Esto no demuestra que el hombre conozca mucho acerca del poder *de la música en sus multivariados estilos y formas. El hombre conoce todo acerca del* cómo *pero desconoce el* porqué.

Charles Ives, el compositor americano de comienzos del siglo XX, quien además de componer música también escribió profusamente sobre el proceso creador, estaba, al igual que el resto de nosotros, de alguna forma confuso acerca de la sustancia de la música. Intelectualmente es así. No obstante, Ives tenía una naturaleza intuitiva fuertemente desarrollada que le susurró que la verdad oculta por un misterio fundamental es solamente perceptible mientras el fenómeno está en acción. Una vez dijo que la naturaleza es incompatible con las definiciones, pero se rinde ante la analogía. Es quizá por esto por lo que Ives dio sentido poético a las siguientes cortas líneas que se aproximan mucho a puntualizar algo esencial sobre la naturaleza de la música. Estas líneas escritas en sentido poético libre sin puntuación sistemática,

las redactó con gran rapidez en 1924 durante una estancia en un hotel, y por lo que yo sé, es el único poema que Ives escribió:

«La música es una de las muchas for-
[mas que Dios tiene
para llamar al hombre,
su vida, sus ideales, su esperanza en
[todo,
un algo oculto, una tormenta espiri-
[tual,
un algo más que agita al hombre
en una de sus partes, consciencia,
y en su conjunto al tiempo.
Burdamente llamamos a estas partes,
como a una especie de entidad, «al-
[ma»,
que actúa, vibra o se hermana con
las sensaciones humanas
en formas o medidas que el hombre
[oye y conoce.
Más aún,
lo que este algo interno es, lo que
[genera todo esto,
es algo que nadie conoce,
especialmente los que lo definen
y lo usan básicamente para prove-
[cho propio,
lo que significa poco para los que
[piensan en ello;
la música;
que nadie conoce lo que es
y cuanto menos se conoce, más se
[sabe lo que es
y más cerca, probablemente, se está
[de la música».

Uno de los aspectos que Ives menciona en estas pocas líneas, se refiere al estado del pensamiento musical en su tiempo («Más aún...»). Está claro que desacredita la tiranía de la mente concreta sobre la mente abstracta, situación que hoy está en muy corta medida mejorada. La anatomía de la música, campo familiar durante años, ha sido admitida ahora por completo por la mente colectiva y analítica de la ciencia. Ha llegado el tiempo de una ruptura en el pensamiento creativo abstracto en este terreno. Los musicólogos están a punto de descubrir que de la misma forma que la anatomía física humana vela la constitución espiritual del hombre, los tonos de la música velan esa más grande realidad, ese factor casual, esa fuente subordinada de la manifestación.

Aclaremos al llegar a este punto nuestra posición, con una serie de preguntas y respuestas. La cuestión fundamental es: ¿Qué es la música? Una respuesta puede ser: un lenguaje no verbal altamente comunicativo que se expresa por medio de tonos. Pregunta: ¿por qué es la música comunicativa? Respuesta: por que posee ciertas cualidades de poder. ¿Cuál es la fuente y naturaleza de estas cualidades? Respuesta: la misma fuente y naturaleza de la «cualidad» de la vida, el alma de todas las formas manifestadas.

El alma de la música es, pues, la realidad subyacente tras la forma de la música y proporciona el terreno, el denominador común, entre el tono sonoro y la humanidad. La música es sonido ante todo, y el sonido, según sabemos, es el medio que crea el universo. El universo fue creado, pero desde entonces y en ese inimaginable lapso de tiempo, ha ido renovándose y manteniéndose por el pensamiento concentrado y por el interminable sonido creador del Logos Solar.

Cuando el público se encuentra en presencia de la gran música, puesto que así ha sido creada, se referirá a la ejecución como si hubiera penetrado en el alma de la propia música. Verdaderamente, en una ejecución no existe el alma hasta que no la proporciona el ejecutante, quien es el símbolo del alma, el mediador entre el aspecto Vida, que es la idea del compositor, y la forma, que es el modelo de los sonidos proyectados hacia la conciencia del oyente.

Al hablar del alma aislando cualquier fenómeno, se generaliza en un muy amplio sentido. Pensemos en algunas de las maneras de describir el alma humana; el hijo del padre espíritu y la madre materia; el principio de la inteligencia; una unidad de luz coloreada por un rayo de vibración particular; el principio de la sensibilidad o sentimiento. Existen otras

muchas definiciones pues el alma humana es un complejo vastísimo y una profunda entidad. El traslado de este concepto a la solemne escala de la Deidad es una irreverencia solamente justificada por la fraternal cualidad de ubicuidad de la Ley de Analogía. Pero todavía existen muchas partes misteriosas referentes a información que no puede ser hecha exotérica. Esto es particularmente cierto en relación con las ciencias del sonido y del color, pues su conocimiento y dominio confieren un gran poder.

Mientras que tratamos de abrir a tientas el cerrojo de esa caja fuerte, poseemos de forma generosa llaves en forma de símbolos, tanto gráficos como orales. Uno de estos símbolos es el cisne, que nos dice que el descenso del hombre a lo más profundo de la materia le obligó a dejar atrás su sensibilidad al sonido original inmanifestado, sustituyéndolo por la más grosera manifestación del sonido que conocemos. Esta revelación procede del mito de que el silencioso y gracioso cisne, al enfrentarse con la muerte, emite un único sonido, el canto del cisne. El músico y esoterista británico Herbert Whone, interpreta como sigue este mito:

> «Tenemos que profundizar más en lo que significa el supuesto canto del cisne antes de morir, porque ese canto no existe. ¿Qué es lo que el canto representa entonces? El cisne y la canción son una misma cosa. Cisne es lo mismo que SUON y que en italiano, «suonare», sonar, y sus raíces proceden del sánscrito. El sonido o «suon», es el sonido del Logos (la palabra de Dios) no manifestado en oposición al sonido manifestado. A este nivel el sonido es puro, es como el blanco de la luz cuando no se ha diferenciado en colores (el blanco del cisne), y al no estar tampoco el sonido diferenciado, puede comprenderse simultáneamente, es inteligencia cósmica. La caída de esa pureza, caída del hombre, llegó a su fase final durante el proceso de la creación del mundo material. El cisne, pues, emitió su sonido y murió. Esto es tanto como decir que el sonido o el canto proclamaron la muerte del sonido puro no manifestado. Cuando la evolución hubo llegado al punto en que el hombre fue capaz de producir su propio sonido, quedó atrapado. Un profundo nivel de conciencia tenía que morir».
>
> (La cara oculta de la música)

Así, el sonido no manifestado es una condición perdida del hombre. Un gran iniciado que apareció al comienzo de la civilización occidental, construyó el primer puente entre el sonido no manifestado y el manifestado. Aunque se le conoce por sus aportaciones básicas a las matemáticas y a la astronomía, Pitágoras será siempre admirado por los músicos por haberles dado las proporciones matemáticas para construir la escala. En su Escuela Esotérica de Crotona, enseñó la doctrina de la unidad fundamental de todas las ciencias entre las que incluía la música. A Pitágoras debemos la evocadora frase de la «armonía de las esferas». Todos los cuerpos celestes, decía, emiten sonido. De acuerdo con la proporción de sus cuerpos entre sí, sus desplazamientos de éter, su velocidad y el tamaño de sus órbitas, producen tonos que se combinan juntos en una inimaginable y gloriosa armonía que refleja el total de la armonía esencial de la fuente de la creación.

Una grandísima parte del contenido práctico de las enseñanzas de Pitágoras se ha perdido para el mundo moderno a causa de su diferente orientación, pero un movimiento profético del punto de vista sintético de la era de Acuario, se produjo la pasada primavera (1) en la Universidad de Yale cuando dos profesores resucitaron la enseñanza pitagórica con ayuda de un computador. El motivo

(1) Este trabajo se publicó a finales de 1978.N. del T.

del experimento fue una idea del astrónomo alemán del siglo XVIII Johannes Kepler, quien creó una fórmula matemática teniendo como base la doctrina pitagórica. Habiendo deducido Kepler que las órbitas no eran circulares, sino elípticas, se dió cuenta de que si una órbita se pusiera a tono, su diapasón variaria de acuerdo con el cambio de su velocidad y su distancia al sol. Materializó estos cantos planetarios en diagramas y fórmulas y los publicó en 1619 en su libro «La armonia del mundo». Los profesores de Yale, una vez confeccionado el programa del computador para la fórmula de cada planeta, los hicieron sonar todos ellos simultáneamente para que el reducido número de personas que formaban la audiencia invitada pudiera escuchar todo el sistema solar en movimiento.

Es verdaderamente agradable ver que tal estudio ha sido llevado a cabo por universitarios. Ello le da a uno esperanza de que a su debido tiempo las ciencias exotéricas comenzarán a sondear en otra parcela de la teoria pitagórica, la del sonido como parte integrante de todos los cuerpos en el universo manifestado. La ciencia ha aprendido durante este siglo, que la raiz atómica de la materia no es sustancia como se pensaba, sino vibración, una intensa condición de energia, que hecha descender, conocemos como vibración-sonido. Sabemos por la Sabiduria Antigua que todos los objetos y seres emiten sonidos esotéricos que se acomodan a la nota clave individual. Parece ser que este conocimiento era común a los sacerdotes pitagóricos cuya comprensión del sonido y sus efectos era tan extenso, que construyeron en sus templos cámaras de sonido especiales. Los rituales misteriosos que se celebraban en esas cámaras se intensificaban tanto, que las reverberaciones hacian oscilar el edificio y le llenaban de un sonido sordo. En su libro «Secretas enseñanzas de todas las edades», Manly P. Hall informa que:

«...la misma madera y la piedra empleada en la construcción de estos edificios sagrados se hizo tan permeable a las vibraciones sonoras de las ceremonias religiosas, que al golpear los muros se reproducian los mismos tonos repetidamente impresos en los materiales por los rituales».

Shakespeare en una parte de su «Mercader de Venecia» dijo: «No hay ni uno solo de los astros que contempias, que, en sus evoluciones, no cante como un ángel del cielo». De la misma forma podemos decir que no existe ni el más pequeño objeto o forma más baja que no tenga su propia nota clave. Cada reino de la naturaleza posee su propia nota, la vida de cada persona tiene su clave, y los átomos de la materia en toda la manifestación, producen sus tonos individual y colectivamente. Cada grupo espiritual tiene su tono. La cantidad y calidad del sonido creado varian de acuerdo con el nivel evolucionario que la forma exprese. Asi, la belleza de la música en los mundos superiores corresponde directamente al grado de espiritualidad de las formas de que la música procede. Digámoslo de otra forma. Tanto si nos damos cuenta de ello como si no es así, cada uno de nosotros es un músico en los reinos superiores. Nuestra música se hace más bella año tras año y vida tras vida, por que según perfeccionamos nuestra capacidad de amar y de servir desinteresadamente, estamos purificando nuestros tonos y los mezclamos con los de nuestros vecinos en todos los reinos.

Se nos ha dicho que «...según pasan los siglos, todos estos sonidos lentamente se unen y se mezclan intimamente unos con otros, hasta que algún dia, la sinfonia que Sanat Kumara, el Señor del Mundo, está componiendo, se termine y nuestra tierra entonces contribuirá notablemente a los grandes acordes del sistema solar». Esta es una parte, intrinseca y real, de la música de las esferas. Así, como dice la Biblia, los hijos del Señor, cantarán juntos.

El OVNI: Revulsivo ideológico (I)

por P. A. Quiñones
M. S. T.

Hoy día todos los interesados en el estudio del FENOMENO OVNI somos asombrados testigos de una extraña circunstancia: la barrera de ocultamiento y de silencio que se había erigido en torno al tema objeto de nuestras inquietudes está comenzando a agrietarse. Las autoridades, de forma tímida, lenta, pero decidida, están levantando un extremo del velo, y nos permiten divisar, fugazmente, un pálido resplandor emanado del cúmulo de información, conocimientos, datos y múltiples referencias que los Gobiernos poseen archivados, analizados y debidamente clasificados, bajo una calificación que se halla más allá de la TOP SECRET (MAXIMO SECRETO), dado que se trata del asunto más importante y determinante con el que cualquier Gobierno puede enfrentarse, pues afecta no ya a la Seguridad Nacional de una nación en particular, sino a la propia marcha de la Raza Humana, como conjunto global. Esa labor de recopilación y estudio, que los Gobiernos más importantes del mundo iniciaron en los ya alejados días de la Segunda Conflagración Mundial, ha supuesto, sin lugar a dudas, la acumulación de un ingente caudal de información que ha permitido, junto con otros hechos que posteriormente mencionaremos, el que las autoridades que rigen nuestros destinos materiales posean una comprensión bastante acabada del Fenómeno, por más que de este hecho el público nunca haya sido beneficiario.

Precisamente por ello, esta incipiente apertura, tan largamente deseada y raramente esperada, supone para nosotros, investigadores del tema, que se ha andado un largo camino desde el comienzo de la década de los cincuenta, momento en que se estableció la censura total y la estrategia psicológica del descrédito para cualquier noticia que hiciese referencia al tema en todos los medios de comunicación social. Ciertamente, muchas cosas han sucedido en ese lapso de tiempo: la labor esforzada de los investigadores no oficiales, agrupados en multitud de asociaciones civiles, o bien llevada a cabo de una forma individual, ha dado un fruto y ha obtenido un cierto grado de concienciación por parte del público. Sin embargo, y aunque esta línea de trabajo ininterrumpida haya podido culminar hoy día con hechos tan importantes y significativos como el Debate en la Cámara de los Lores del Parlamento Inglés, el día 18 del pasado mes de enero, o la Demanda Legal presentada en los Estados Unidos a la CIA, exigiendo la apertura de sus archivos secretos acerca del asunto OVNI, como materia de interés general para el pueblo americano (y para todos los seres humanos), no obstante, aunque el Debate mencionado haya concluido en una petición a escala nacional para reclamar del Gobierno inglés, y especialmente de su Departamento de Defensa, una publicitación de sus informes similar a la ya acontecida en los Estados Unidos, a pesar de ello la actitud de las autoridades (no debemos engañarnos sobre el particular) continúa actualmente siendo básicamente tan reacia a dar a conocer al público este tipo específico de información como lo era hace veinte años. Por todo ello podemos asegurar, sin temor a hallarnos muy lejos de la verdad, que ni el mencionado Debate hubiera tenido lugar, ni la CIA habría dado

al conocimiento público una ínfima parte de los datos sobre casos de avistamiento que obran en su poder, ni los medios de difusión contarían con la relativa libertad con la que ahora operan acerca de este tema, ni la Fuerza Aérea americana habría suministrado algunos de los casos contenidos en los archivos del PROJECT BLUE-BOOK (PROYECTO LIBRO AZUL) para que sirviesen como documentación básica de referencia para una serie de telefilmes a ser difundida a escala mundial (los cuales ya se contemplan actualmente en las pantallas de nuestra TV), todo ello, evidentemente, no habría sucedido si realmente, y fuera de la escena, no operase un factor que ejerce una implacable presión a la que ni las mismas autoridades son capaces de substraerse, y este factor no es otro que el mismo FENOMENO OVNI, actuando paciente, gradual e inteligentemente, siguiendo una táctica minuciosamente elaborada, en cuyo desarrollo el tiempo es un factor de importancia secundaria. No obstante, y por la repercusión que el componente temporal ejerce sobre nosotros, los simples humanos de la Tierra, es evidente que el tiempo representa una variable que las inteligencias tras los platillos volantes debían considerar, y así ha sido de hecho. Es por este motivo, porque el tiempo se acaba, porque «LOS TIEMPOS SON CUMPLIDOS», según reza la terminología bíblica, por lo que ellos han tomado las oportunas medidas al objeto de que su existencia sea reconocida, no ya individual y vivencialmente por un cierto sector de hombres sensibles, como habían hecho hasta ahora, sino a un nivel masivo, una vez las autoridades gubernamentales hayan sido colocadas en la necesidad de exponer, si no toda, al menos sí una parte significativa de la verdad.

Y ¿cuál es ésa verdad?... En definitiva, ésa es la pregunta que bulle en toda mente sana y alerta actualmente. ¿Cuál es la realidad que existe tras el FENOMENO OVNI? ¿Hasta qué punto las autoridades conocen esa realidad subyacente y cuáles han sido los motivos que les han impulsado a ocultárnosla? ¿Tiene esa realidad alguna conexión con nosotros, los hombres, y de ser así, cuáles pueden ser las consecuencias, tanto a escala individual como general, de un contacto entre los OVNIS y los humanos?

El cometido de un auténtico investigador debería ser el tratar de hallar una respuesta satisfactoria a todas estas preguntas. No obstante, por desgracia, y en aras a una pretendida objetividad que no hace más que ocultar apenas una negligente ignorancia, la mayor parte de los autores que poseen hoy día obras publicadas sobre el tema no hacen otra cosa más que acumular interminables listas de referencias sobre casos de avistamiento o posible contacto, para cerrar invariablemente sus libros con el planteamiento de las incógnitas que debieran haber sido el único justificable móvil de su estudio, lo que no proporcionan son las respuestas, y el lector queda, habitualmente, defraudado y tan carente de una posible interpretación racional y satisfactoria del asunto que le preocupa, como lo estaba antes de adquirir la obra en cuestión. No creo incurrir en la intransigencia si llegamos a calificar toda esta literatura como de virtualmente inútil, cuando lo cierto es que no puede satisfacer la necesidad intelectual inquisitiva de sus lectores y del público en general.

Si el público demanda una explicación es porque precisa y anhela ese conocimiento, que le es absolutamente imprescindible para hacer frente a la realidad en la que se halla inserto. Una realidad que comienza a interpretar en términos más flexibles que aquellos estereotipos de los que nuestra educación materialista y pseudocientífica nos ha provisto, a base de unas imágenes-concepto arbitrarias en las que se nos forzó a creer en nuestra más temprana y receptiva edad, por medio de casi hipnóticas técnicas de persuasión mental, mal calificadas de pedagógicas.

Los P.V. están demostrando, de una forma continua (ya que continuamente se están produciendo casos en todos el mundo, por más que los hechos no sean reflejados por los medios de comunicación) e irrebatible, que los postulados teóricos de nuestra ciencia convencional son terminantemente falsos, y que, por consi-

guiente, la realidad es algo muy diferente de la inerte y cristalizada imagen material que hasta ahora nos era dogmáticamente impuesta. Los P.V., con sus arriesgadas e incomprensibles maniobras en nuestros cielos, nos demuestran algo que nuestros científicos ya saben, pero que se guardan muy mucho de reconocer abiertamente, y es el hecho de que la materia, en último término, no existe, al menos como algo sólido y permanente. Unicamente existe la energía (Prakriti), una multiplicidad infinita de vibraciones en diversas longitudes de onda y variadas frecuencias, que desde siempre los conocedores profundos de la realidad, ya se los llame esoteristas, ocultistas o sacerdotes de las antiguas religiones Védicas, Mazdeísta, etc., han identificado con la acción del pensamiento Divino, y, por tanto, con el Espíritu. El P.V. es, pues, para la estructura convencional y materialista de la cultura occidental que hoy preside los destinos físicos de nuestro planeta, un peligroso testigo de cargo, ya que él es testimonio irrefutable de que los postulados fundamentales sobre los que se asienta nuestro presente orden intelectual y social son radicalmente falsos: la única realidad existente en todo el universo —nos muestra el P.V. con su sola presencia— es el Espíritu. La materia no es más que ilusión, espejismo fruto de la limitación de nuestras capacidades de percepción, la MAYA de los hindúes, únicamente un estado transitorio, efímero, de la vibración espiritual, y el P.V. nos lo hace así comprensible y perceptible por nuestros restringidos sentidos, apareciendo y desapareciendo en un instante, agrandándose y empequeñeciéndose, haciéndose translúcido y después opaco, cambiando su forma a voluntad y asumiendo, cuando le es conveniente, una densidad tan extrema como la de los últimos elementos en la Escala Química de Mendelejieff.

No solamente demuestra que todo es Espíritu, vibración, sino que también denota algo muy difícil de asimilar para las mentes inmovilistas, detentadoras de los recursos de poder y defensoras del permanente STATUS QUO, y es el hecho de que en el Universo todo es movimiento, movimiento contínuo, incesante, sin reposo y sin fin, ya que el movimiento es vida, y todo en la Creación palpita con el ánimo de una Gran Vida Omnipresente, la Vida del Creador, que continuamente regenera su obra por medio de su pensamiento. Y también que la Ley fundamental que preside la marcha del Cosmos, la que marca toda su trayectoria, es la LEY DE EVOLUCION, en la múltiple gradación de las criaturas vivientes; y, asimismo, los Seres tras los P.V. nos muestran nuestro futuro de manera corporeizada y viviente, para que veamos en ellos la meta próxima a la que ya debemos de comenzar a aspirar. Con toda su increíble superioridad, y a despecho del abismo que parece separarnos de ellos, su presencia próxima es testimonio de su realidad y estímulo para nuestra superación en pos de lo que ellos representan: un estadío más elevado en la incesante labor de aproximación a la Conciencia y Entidad Divinas.

Estas son las respuestas que las personas de mente abierta y alerta requieren, y que les deben ser suministradas en forma de una apropiada instrucción. Aquellos que no sepan, deben abstenerse de hablar, y procurarse el necesario aprendizaje, ya que no otro es el camino de consciente-responsabilidad que atañe al investigador honrado. En Estados Unidos, en Inglaterra, en Australia y, en general, en todo el ámbito anglosajón, donde la mentalidad de las razas es más receptiva y la presión de los prejuicios materialistas menos férrea, los investigadores del tema OVNI se han visto enfrentados con la necesidad de una preparación instrumental idónea, de una formación en líneas muy especializadas, que les capacitasen para poder interpretar este fenómeno, que escapa a cualquier intento de encasillamiento dentro de categorías prefabricadas de índole materialista. De esta manera, buscando caminos alternativos al conocimiento cartesiano-materialista, confluyeron inevitablemente en la vía Esotérica de conocimiento, encontrando en ella un tesoro inefable de datos, hechos y técnicas que permiten al ser humano adquirir una postura y actitud armónica con el conjunto de la Creación. Exactamente lo contrario de lo que nos proporciona la convencional

educación racional-materialista, que define toda postura y acción social en términos de enfrentamiento, de lucha, de competencia y, en definitiva, de destrucción, ya se trate de las relaciones con nuestro medio ambiente o con nuestros semejantes. En directa contraposición, el Conocimiento Esotérico prescinde de todas las barreras artificiales, a las que no reconoce ninguna entidad, y penetra profundamente en la esencia de la realidad, para detectar allí las Leyes de Armonía que la rigen, y poder enseñarnos así los procedimientos y las técnicas que nos permitirán ajustarnos a ellas y, consiguientemente, eliminar toda desarmonía de nuestras vidas, desterrando con ellas el dolor, el pecado, la enfermedad y la muerte.

El Conocimiento Esotérico es el resultado de la obra de seres humanos que, a lo largo de toda la Historia de la Humanidad (tanto de la conocida como, más fundamentalmente, de la desconocida), se introdujeron en el camino de disciplina y rigurosa autoexigencia que actualmente se designaba bajo los términos de «Sendero de Perfeccionamiento Espiritual», y que todos los grandes Instructores Religiosos han predicado y explicado a sus más íntimos e inmediatos seguidores, permaneciendo como una corriente, interna y a menudo subterránea, del impulso religioso más amplio y masivo. Es por ello que, normalmente, esta forma específica y selecta de instrucción ha sido, en casi todos los casos, perdida de vista con el paso de los años, pero no por ella ha quedado desprovista en lo más mínimo de su vigencia ni de su validez, en su condición de mantenedora de las Verdaderas Descripciones de la Naturaleza Interna de la Realidad, descripciones con un carácter absolutamente atemporal, y tan actuales hoy día como hace dieciocho millones de años, cuando ellas fueron traídas a nuestro planeta por un grupo selecto de Altos Iniciados Venusianos, a los que esotéricamente se les da el nombre de Kumâras, los cuales establecieron la primera base de la actual Jerarquía Planetaria.

Los hombres que se introdujeron en este selecto y difícil camino propuesto para la humanidad por esos Seres Exteriores antes mencionados, quienes, en su labor de Redención e Iluminación, encendieron la chispa de la Mente dentro del cerebro de los semihumanos antropoides Lemúres; estos hombres lo hicieron inspirados por un móvil absoluto y perfecto altruísmo, ya que ésta es condición SINE QUA NON para la aplicación de las técnicas específicas de aceleración artificial del ritmo de las mutaciones genéticas evolutivas patrocinado por los Kumâras de Venus. La presencia de cualquier motivación egoísta en el aspirante al cultivo de estas técnicas produce, invariablemente, una catástrofe y las más graves consecuencias, tanto físicas como psicológicas y morales, para el imprudente que ha osado reclamar tan gran dignidad, sin estar debidamente preparado para ella. Así pues, esos hombres autoescogidos, haciendo uso de los métodos aplicados y presididos por Seres más avanzados que el hombre en la Escala de la Evolución, realizaron en sus vidas la posibilidad fáctica de un progreso increíblemente acelerado a costa, las más de las veces, de un considerable sufrimiento personal, y de la persecución y el rechazo por parte del entorno social en el que se hallaban insertos, y que únicamente después de su muerte ha sido normalmente capaz de reconocer la elevación espiritual de esos seres desprendidos y genialmente renovadores.

El resultado de los trabajos de estos precursores, debidamente ordenado, es lo que constituye el presente Acervo del Saber Esotérico. Una forma de conocimiento de la naturaleza íntima de la realidad, promulgada por aquellos que se han autocapacitado para penetrar, consciente y voluntariamente, en sus interioridades, y luego han sido capaces de regresar hasta nosotros para transmitirnos este conocimiento inapreciable.

Los P.V., poniéndose de forma irrebatible e innegable, frente a nuestros ojos, mostrándonos la absoluta insuficiencia de las ciencias y de la forma de conocimiento convencional para explicarlo como un hecho, nos han forzado a realizar dos fundamentales reconocimientos:

(Continuará)

EL DOLOR

por Filaleteo

M. S. T.

Nada es materia, todo es energía y vida. Nada perece, todo se transmuta. Los fenómenos de la naturaleza se realizan en el hombre, el ser más disconforme porque nunca está satisfecho. Inquiere siempre, investiga, y en su búsqueda sufre dolor porque es egoísta, siempre lo quiere todo para sí. Cuando en su búsqueda imite la obra del Logos, que se da en el Sol que nos vivifica, en el aire, en el agua, en las simientes, en el viento que canta y en el ritmo de las estaciones, entonces y sólo entonces el hombre será feliz.

C. JINARAJADASA

El dolor es un tema, estimo, de una gran transcendencia, pues no en balde en mayor o menor escala afecta a toda la humanidad, de ahí que el «valle de lágrimas» en que vivimos, nuestra tierra, se vea por todas partes inmersa˜ en las consecuencias que ocasionan el dolor y el sufrimiento.

El ser humano, por su propia culpa, sufre, padece y se rebela contra las circunstancias vivenciales que producen el sufrimiento y el dolor, creando con ello futuras situaciones de dolor y sufrimiento.

En el seno de la Sociedad Teosófica solemos realizar estudios y asistir a charlas y conferencias que gradualmente nos van acercando de forma lenta pero segura, de forma natural, a la sabiduría a través del conocimiento que nace de la información que vamos recibiendo. Los miembros de la S.T. estamos, o estaremos, en disposición de comprender o intuir las variadas razones externas de una única razón interna que origina el dolor y el sufrimiento.

Dentro de nuestra Sociedad encontramos a numerosas personas que no aciertan a comprender este gran problema en toda su magnitud y en todas sus múltiples facetas, pero también conocemos a otras muchas que lo comprenden y lo aceptan. Esta situación es lógica y natural y demuestra que los seres humanos nos encontramos en diferentes grados o estadios en la escala evolutiva, y demuestra al mismo tiempo que, como seres humanos, los miembros de la S.T. estamos sujetos a todos los avatares de la raza, sin que nuestra calidad de miembros nos libre de ninguno de ellos, al menos, hasta que no nos disponemos a andar el camino con rectitud, en cuyo caso nuestra capacidad de comprensión se ve incrementada con lo que de benéfico esto lleva consigo.

El sufrimiento está profundamente entretejido en la trama de nuestro planeta y es parte de nuestra existencia. No sólo sufre la humanidad, sino también el reino animal, y para vergüenza nuestra, en la mayor parte de los casos a causa del dolor producido por los seres humanos.

Sufren también el reino vegetal y el mineral, y también para nuestra vergüenza, por nuestra causa, aunque el dolor en estos dos reinos no pueda compararse al del reino animal y ni con mucho al del reino humano.

Analicemos ahora algunas causas del sufrimiento. La reencarnación es la ley que nos permite evolucionar desde la ignorancia hasta la superación espiritual, hasta la Sala de Sabiduría. Pues bien, la reencarnación lleva implícita otra gran ley de amor, la Ley de Causa y Efecto o Ley del Karma, de la que tan frecuentemente hablamos en nuestros medios teosóficos. Como dijo H.P.B., «... al creer en el karma se cree en el destino que cada uno se va tejiendo hebra a hebra. El karma ni crea ni determina nada. Es el hombre el que plantea y crea causas, y el karma ajusta los efectos, reajusta la armonía rota por nuestros actos y por nuestros pensamientos».

Son nuestras propias acciones procedentes de otras vidas o de la actual las que nos salen al paso en forma de efectos para poder así desgastar todas las fuerzas generadoras de fricción.

Como parte de la humanidad, hemos

ayudado a engendrar el karma actual del mundo, y por tanto nos corresponde soportar las consecuencias y ayudar de forma inteligente y consciente a restablecer el equilibrio y la armonía. Hemos de comprender en lo más profundo de nosotros mismos que nuestra participación no es obra del azar ni es una cruel burla del destino.

Fácilmente podemos observar que no vivimos en armonía con nuestra naturaleza divina. Somos egoístas, usamos la separatividad, carecemos de discernimiento y nos faltan amor y fraternidad hacia nuestros semejantes y hacia los reinos inferiores. Para ponernos en armonía con la naturaleza, con el infinito, vamos comprendiendo poco a poco las veladas insinuaciones de la Sabiduría Antigua.

Es posible que esto pueda quizá ayudar a comprender, aunque sea de forma parcial, la razón de la existencia del dolor y del sufrimiento. No puede eludirse el dolor. Como se acaba de decir es el resultado de una ley que es divina. Pero si bien no puede eludirse, sí que podemos aprovecharnos de él ayudando a su fuerza transmutadora.

Para ello, hemos de comprenderlo y no rebelarnos, pues si nos rebelamos vamos en contra de algo divino. Son innumerables los casos conocidos que muestran que de la privación y del sufrimiento ha surgido una enorme fuerza bienhechora, cuyo maravilloso y benefactor resultado sobrepasa con mucho lo sufrido.

Cuando en momentos de grandes crisis personales, de grandes sufrimientos, todas las puertas parecen cerrarse ante nosotros, llegamos a la desesperación. En esa situación extrema nos será dado comprender que no existe otro remedio, no nos queda otra alternativa, que adaptarse a la situación, admitirla, elevarnos y usar el discernimiento. Todo esto somos capaces de hacerlo cuando nuestra posición mental varía, cuando rompemos la resistencia al dolor y de esa forma llegamos a conseguir que nos sea internamente indiferente, aunque externamente nos siga afectando. En este momento experimentamos una de las más maravillosas vivencias que le es dado sentir al ser humano, una inmensa alegría, regocijo y paz internos en el más tremendo sufrimiento. Sentimos entonces que la aparente paradoja no es tal.

Ante esta sincera postura, el karma deja de actuar. El karma no actúa ciegamente solamente por actuar, sino tan sólo cuando puede ser útil a quien afecta, y si comprendemos y aceptamos el sufrimiento y el dolor, carece de objeto y de sentido que el karma mantenga su presión, ya que hemos comprendido y aprendido, pues en definitiva esa es la razón por la que padecemos.

De la enfermedad se desprenden el dolor y el sufrimiento, pero durante el curso de una enfermedad se pueden conseguir grandes beneficios. El gran escritor francés Romain Rolland decía: «La enfermedad es a menudo una bendición. Al afectar al cuerpo, libera el alma y la purifica. Durante los días de inacción física surgen pensamientos que temen la clara luz del día y que son arrasados por el sol de la salud. Nadie que no haya estado enfermo puede tener un conocimiento cabal de sí mismo.»

El dolor existe, es una realidad indiscutible, pero lo producimos nosotros mismos. Hemos de considerarnos individual y colectivamente como seres humanos y como una pequeña parte integrante del total de la humanidad. Existe el dolor como efecto indeclinable, pero no existe «per se».

Pero podemos atajar, acortar los efectos del dolor. ¿Cómo? Algo ya se ha dicho en las líneas precedentes, pero se puede añadir algo más. Se trata de una actitud interna personal que podemos dividir como sigue:

— Actitud mental adecuada. Identificación correcta con el Yo Superior que se deriva de la actitud mental adecuada. Al acercanos a esa correcta identificación, propiciamos de forma segura la comprensión.

— Consideración apropiada de las dualidades, estableciendo un análisis de sentimientos y pensamientos sobre:

Esperanza-Desesperación.
Amistad-Enemistad.

Comprensión-Crítica.

— Ritmo de la serenidad. Sin serenidad no existe contacto con la Vida Una ni con la Conciencia Transcedente.

— Silencio. La gran disciplina. El gran maestro. Sólo el silencio crea la paz interna. Por el silencio podemos llegar a oír la Voz, su voz.

— Quietud. Con la calma conseguimos las grandes realidades de la vida que no cambian. Las acciones nerviosas, precipitadas y alocadas son contrarias a la paz interna.

— La ilusión del yo separatista. El yo pequeño, el no-yo, es egoísta. Se encuentra en el centro de casi todos los pesares y dolores. Dice el Budismo Zen:

«Existe un único enemigo en el camino de la iluminación final, ese enemigo es el yo que se interpone entre el hombre y el sol mientras que él se queja de la oscuridad amargamente. El yo es una dificultad en la afluencia de la vida, un obstáculo en la conversión.»

— Alegría. No es un contrasentido. Puede existir alegría, y muy profunda, dentro de los estados de mayor depresión y dolor.

— Aceptación. Es el medio más directo para aminorar el dolor. En líneas anteriorees ya se ha comentado este aspecto.

El dolor ha sido motivo de hondas preocupaciones y pensamientos por parte de los grandes pensadores de la raza y los grandes seres espirituales de todos conocidos. Sabida es la postura del Buda al respecto. Pero cuanto más elevados han sido estos seres, más tiernos, más amables y más amorosos se han mostrado con la humanidad doliente, habiendo al mismo tiempo tratado de enseñarnos la forma más adecuada al momento y al estado de la humanidad para aminorar los efectos del dolor. Es lógico, pues, que el tema nos importe en extremo, y mucho más si sufrimos, y todos sufrimos.

El dolor, ese gran presente en la humanidad, ha sido la nota característica de la era de Piscis. Miremos atrás al pasado y lo comprobaremos. Observemos nuestro presente, cuando Piscis comienza a declinar, y nos daremos cuenta de esa realidad.

Pero las aguas de Acuario comienzan ya a barrer lo que constituyó el ciclo que ya termina, y como una gran hoguera que deseamos apagar con agua, se reaviva el fuego en algunas partes, se produce más calor, se produce abundante vapor que impide la visión, se produce desconcierto en el fuego y éste se resiste a ser apagado. Pero lo será, y las aguas discurrirán por su cauce adecuado y la influencia de la fraternidad de Acuario será patente, y ello ayudará en gran medida a mitigar el dolor de la humanidad..., pero el dolor seguirá existiendo, porque el dolor, al igual que la iniciación, es UN ESTADO DE CONCIENCIA.

La intensidad con la que nos atrae el ideal de la fraternidad y la sinceridad con la que tratamos de manifestarla por el servicio, indican la edad del alma.

(Irving S. Cooper)

Naturismo Psíco-Yóguico - 2

Nuestros hábitos alimentarios

por Evolución
M. S. T.

En nuestro artículo anterior indicábamos, que, a pesar de las dificultades que encontramos en los tiempos actuales para vivir un régimen de vida naturista, todos podemos realizar las prácticas siguientes:

a) Modificar nuestro hábitos alimentarios.

b) Suprimir bebidas inadecuadas, tabaco, etc.

c) Cambiar nuestra forma de respirar.

d) Hacer ejercicio diariamente.

e) Aprender a descansar y a relajarse.

f) Practicar la psicología positiva.

En este artículo vamos a ocuparnos del tema enunciado en el apartado a) modificación de nuestros hábitos alimentarios.

No vamos a profundizar demasiado tratando de demostrar que el hombre no es omnívoro, como algunos afirman, sino frugívoro, como los grandes primates, con los que tiene una gran semejanza anatómica y fisiológica.

Sí diremos sin embargo, que los homínidos, antepasados del hombre actual, aparecieron en la tierra hace más de 2.000.000 de años, y desde aquellas lejanas fechas, se han sucedido unas especies de homínidos a otras hasta llegar a nuestra prehistoria, hace como más de 10.000 años, cuando apareció el Homo Sapiens actual, verdadero antepasado nuestro.

Durante ese dilatado período de tiempo, en el que los homínidos y el mismo hombre moderno no conocían el hacha ni el fuego, ya que éstos elementos fueron descubiertos e inventados después, es lógico pensar que el hombre no fue cazador, sino que se alimentaba de los frutos que encontraba en los numerosos árboles de la selva que cubrían la Tierra.

Después, cuando las glaciaciones del planeta la obligaron a abandonar su habitat habitual, se vio privado de su alimento cotidiano y tuvo que hacerse cazador para sobrevivir, inventando también las armas, descubriendo el fuego para cazar y condimentar su nuevo alimento. La costumbre de comer carne que adquirió el hombre en aquellas fechas, persiste hoy aún, aunque no por necesidad como lo fue entonces.

De este razonamiento se deduce que la evolución del hombre, durante millones de años, se hizo a base de su alimento vegetal, del cual la selva le ofrecía gran cantidad y variada calidad.

El instinto de los niños pequeños, que pueden mordisquear una fruta pero jamás moder un trozo de carne sangrante, nos enseña que el hombre no es carnívoro por naturaleza.

La piedad que la mayor parte de las personas civilizadas sienten por los animales y las prohibiciones de comer carne que casi todas las grandes religiones ponían en sus reglamentos, cuando fueron creadas y todavía imperaba en ellas el espíritu sublime de sus fundadores, nos hace pensar también, que el hombre no es por naturaleza un devorador de animales.

Los ejemplos de las razas vegetarianas, que viven toda su vida sólo de ve-

getales, como las tribus Hunzas, en los Himalayas, que se alimentaban sólo de vegetales y leche y vivían sin enfermedades, alcanzando una longevidad que para nosotros la quisiéramos los civilizados europeos o americanos, nos confirman igualmente en la idea de que el ser humano no tiene ninguna necesidad de comer carne para vivir sano durante toda su vida y morir sin enfermedad y a edad avanzada. Al contrario, la carne, por no ser el alimento adecuado a su naturaleza, le enferma y acorta la vida.

Una vez sentado el principio de que la carne, tanto de tierra como de agua (pescado), es nociva para la salud del hombre, vamos a enumerar los alimentos que le son más apropiados para su mejor desarrollo físico, psíquico, mental y espiritual.

Vamos a dividir en varios grupos estos alimentos, incluyendo en el primer grupo los más idóneos, y en los grupos siguientes, en orden decreciente, los que van siendo menos adecuados, hasta terminar en el último grupo con los que consideramos totalmente nocivos.

Hemos de hacer constar que si un alimento, aún siendo bueno, se somete a manipulaciones industriales o culinarias que lo desnaturalizan, puede convertirse en un alimento inadecuado o inclusive pésimo, como le ocurre a la sal, el azúcar y la harina blancas o refinados, en los que las manipulaciones industriales a que son sometidos, los convierten en alimentos desequilibrados y no aptos para su consumo, por desequilibrar también nuestra salud.

Así pues, los cinco grandes grupos en que dividimos los alimentos, en función de su equilibrio y su mayor o menor grado de toxicidad, son los siguientes.

1.—OPTIMOS (Equilibrados)

Incluimos en este grupo las frutas, hortalizas y verduras, maduras, criadas sin abonos químicos, ni ningún tipo de insecticidas, así como los zumos de estas frutas y verduras. Se incluyen en este grupo también los cereales integrales: trigo, arroz, cebada, centeno, etc., sus harinas y panes.

También se incluyen en este grupo las frutas silvestres.

Las verduras de raíz, como ajo, cebolla, puerro y zanahorias.

La miel en cantidades moderadas.

Para que se puedan incluir en este grupo los alimentos indicados, han de consumirse crudos, a excepción de los cereales que pueden consumirse cocidos o tostados.

Han de criarse sin abonos químicos, ni insecticidas ni otros productos químicos.

Han de consumirse recién cogidos del campo y no procedentes de cámaras y ser de la época, para que no hayan perdido sus virtudes dietéticas y terapéuticas. Deben ser también del lugar, pues los hombres y las plantas del mismo lugar están en armonía entre sí. Estos son los alimentos que debemos consumir para sanarnos cuando estamos enfermos.

2.—RECOMENDADOS (Equilibrados)

Se incluyen en este grupo las frutas y verduras procedentes de otras regiones y las que se consumen fuera de su época.

Las leguminosas (lentejas, garbanzos, soja, habichuelas).

Frutos oleaginosos (almendras, nueces, avellanas, etc.).

Patatas, batatas, plantas medicinales.

Aguas minerales en pequeños sorbos.

El yogur y la nata de leche.

3.—TOLERADOS (Algo desequilibrados)

La leche y el queso (poco) y la mantequilla.

Los productos vegetales indicados en los grupos anteriores, hervidos o deshidratados o en conserva.

Azúcar morena, aceitunas.

Conservas vegetales con edulcorantes o conservantes y mermeladas.

En general se incluyen en este grupo de tolerados todos los alimentos vegetales que han sufrido cierto desequilibrio por algún proceso culinario o industrial.

Se incluyen también el agua o zumo de limón tomadas en demasiada cantidad durante las comidas.

4.—PROHIBIDOS

(Desequilibrados)

Sal blanca, harina blanca, azúcar blanca, pastelería, vinagre, vino, carnes, pescados, huevos (cuando se toman más de uno por día en personas sanas), café, te, tabaco, bebidas gaseosas.

Los fritos en general, aunque los alimentos que se frían sean buenos.

5.—PESIMOS

(Muy desequilibrados)

En este grupo entran todos los del grupo anterior cuando se toman en mayores dosis o de manera continuada.

También se incluyen en dicho grupo el tocino, chacinas y otras grasas animales.

Los mariscos y las conservas de carnes y pescados y extractos de carne, también se consideran pésimos para la salud.

En cuanto a las bebidas se consideran incluidos en este grupo las de alta graduación, como el coñac, licores, etc.

Los alimentos de los grupos 4 y 5 son los responsables del 90 por 100 de las enfermedades que padece la Humanidad entera.

Por tanto, si queremos vivir con salud o recuperarla si la hemos perdido, tendremos que consumir alimentos con preferencia del grupo 1 y en menor cantidad los de los grupos 2 y 3, debiendo eliminar de nuestros menús definitivamente los alimentos de los grupos 4 y 5.

Hasta ahora hemos considerado las influencias de la alimentación sobre el cuerpo humano, sólo desde el punto de vista físico, es decir, valorando sólo el proceso degenerativo que produce la enfermedad generada por los alimentos inadecuados en nuestro soma u organismo físico, pero es indudable que el proceso degenerativo que se produce sobre nuestros cuerpos sútiles o suprafísicos, también hay que valorarlo.

Nuestra psiquis y nuestra mente sufren igualmente las consecuencias del proceso degenerativo de nuestro cuerpo físico.

Los alimentos carnívoros y las bebidas alcohólicas nos degeneran y embrutecen, alcanzando sus influencias a nuestros cuerpos astral y mental, lo cual, sin duda, retrasa nuestra evolución espiritual.

Por el contrario, si respetamos a todos los seres de la creación que comparten con nosotros la tierra y nos alimentamos sólo de frutas, frutos y granos, que ya han completado su desarrollo, no sólo que no enfermaremos, sino que desarrollaremos nuestras virtudes o adornos espirituales, pues al sentir piedad por los animales, nos habremos acercado a los demás seres de la creación, desarrollando nuestro amor por todo lo creado.

Nuestra gula también disminuirá, con lo que desarrollaremos la virtud opuesta.

Si llegamos a la conclusión de que nuestra evolución espiritual se acelera fundamentalmente en función de nuestra capacidad para amar, tendremos que admitir que cuanto más desarrollemos nuestro amor por todos los seres de la creación, más rápidamente evolucionaremos.

En un próximo artículo hablaremos del ayuno como terapia insuperable.

Al ciprés de Silos

GERARDO DIEGO

Inhiesto surtidor de sombra y sueño
que acongojas el cielo con tu lanza,
chorro que a las estrellas casi alcanza,
devanando a sí mismo en loco empeño.

Mástil de soledad, prodigio isleño,
flecha de fe, saeta de esperanza,
hoy llego a ti, riberas del Arlanza,
peregrina al azar, mi alma sin dueño.

Cuando te vi, señero, dulce, firme,
¡qué ansiedades sentí de diluirme
y ascender como tú, vuelto en cristales!

como tú, negra torre de arduos filos
ejemplo de delicias verticales,
mudo ciprés en el fervor de Silos.

Cultivo una rosa blanca
en Julio como en Enero
para el amigo sincero
que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni ortiga cultivo,
cultivo una rosa blanca.

JOSE MARTI

Nos Escriben

Entresacamos algunos párrafos de un escrito que nos ha dirigido el hermano José Tarragó, Tesorero de la Rama Armonía de Barcelona. Los términos elogiosos de las partes omitidas no nos ha permitido reproducir el escrito en su totalidad. Dice así:

«Una sorpresa verdaderamente agradable la reaparición de EL LOTO BLANCO. Antiguamente esta revista se editaba en Barcelona con una abundante y sustanciosa cantidad de importantes artículos y noticias que llegaban a las casas de los teósofos, por lo que considero muy importante que el actual LOTO BLANCO tenga en cuenta estas apreciaciones preliminares para que su contenido esté a la altura de nuestras aspiraciones.

Opino que la labor especial de la Sociedad Teosófica en los momentos actuales, consiste en fomentar la difusión, el estudio y la aplicación de la Teosofía para intentar resolver los problemas que el mundo tiene que afrontar a todos los niveles. También he de hacer referencia a la importancia que tiene la solidaridad en nuestra Sociedad. Cualesquiera que sean nuestras opiniones, creencias, temperamentos o modos de explicar la Teosofía, debemos «coleccionarlo» todo y de cuantas más opiniones podamos disponer, más conscientes seremos de nuestras posibilidades de dar el gran salto hacia la realidad. Pero es preciso que estas diferencias de opinión no afecten a la solidaridad. Así como en el mundo en general, las diferencias de opinión suelen producir lucha y antagonismo, entre nosotros deben conducir a la armonía.

Subrayo la importancia de que seamos activos, de que trabajemos sin descanso para llevar a través del portavoz de nuestro medio de difusión, la Teosofía a todos los hogares. Pensemos en ello, y con un poco de imaginación y colaboración por parte de todos, esto será posible.

Tal como indica el color de la portada de EL LOTO BLANCO, ésta nos da luz verde para exponer, a través de artículos, la riqueza espiritual que llevamos dentro, y pienso que tal confianza es digna de ser correspondida, poniendo todo nuestro saber en confeccionar los trabajos cuidadosamente preparados y adecuados para los momentos actuales. Sabemos que la teosofía puede interpretarse según diferentes aspectos; científico, artístico, educativo, filosófico, religioso, etc., por lo que todos tenemos oportunidad de expresar el conocimiento que pueda existir dentro de cada cual.»

La esencia de la eternidad es duración. La esencia del mundo es orden. La esencia del tiempo es transformación, y la esencia del nacimiento es vida y muerte (Hermes Trimegisto).

NOTICIAS VARIAS

- El día cuatro de marzo se celebró en Barcelona la Junta General ordinaria de la S.T.E. El mismo día tuvo lugar también, la Asamblea General de miembros. En el curso de estos actos hubo oportunidad de establecer contactos con miembros de varias ciudades, algunos de ellos hasta ese momento desconocidos por su reciente incorporación a la S. T. Se nos informó de ciertas gestiones llevadas a cabo como inicio para la recuperación de la finca propiedad de la S.T.E. denominada El Alcait, sita cerca de Alicante. De acuerdo con lo manifestado, se podrá conseguir nuevamente el dominio sobre El Alcait en un plazo no excesivamente largo si las gestiones tan bien y certeramente comenzadas no se paralizan y continúan.
  También fuimos informados de otros asuntos de menor importancia, y en general, quedó bien patente lo mucho que resta por hacer todavía, en todos los aspectos, a pesar del tiempo transcurrido desde la legalización de la S.T.E.

- *Del catorce al diecisiete de junio se celebrarán en Madrid las 11 Jornadas Teosóficas Ebéricas. Como todos recordarán, el pasado año tuvo lugar en Lisboa el primer encuentro. El programa provisional resumido es el siguiente:*

  Día 14 - Recepción de asistentes 1.ª y 2.ª Conferencias.
  Día 15 - 3.ª Conferencia.
  Día 16 - Excursión colectiva a Segovia.
  Día 17 - 4.ª Conferencia. Clausura.

  Se espera que asistan una veintena de personas de Portugal más todos los que de nuestro país les sea dado acudir.

  El interés y el amor puestos en la organización, auguran una feliz consecución de la idea básica de estas II Jornadas, que es la Fraternidad.

- **Del doce al veinte de agosto se celebrará un Campamento Teosófico Internacional bajo el lema Auto-Realización. Tendrá lugar en El Bruch, bellísimo paraje próximo a Barcelona. Como en casos precedentes, Suiza 1974 y Holanda 1975, acudirán jóvenes, y menos jóvenes, de toda Europa y de otros continentes.**

- La Escuela de Verano de los Países Latinos tendrá lugar este año en el Centro Nacional Mutualista de IMBOURS, Francia, del 25 de agosto al 1 de septiembre. Imbours está situado a 300 metros de altitud, a unos 90 minutos de Marsella por la autopista del Sol, en una meseta. El Centro donde se celebrarán los actos, se halla en un bello lugar de 270 hectáreas de las que 210 son bosques y por el lugar corren dos riachuelos, presentándose en el verano como un oasis de frescura y goza de varias posibilidades para visitar lugares pintorescos. Cuenta con fácil acceso por tren hasta la estación de Montelimar, desde la que se llega al Centro en automóvil que facilita la organización. Los derechos de inscripción son 50 francos. La pensión completa con comida vegetariana en habitación doble, 100 francos/día, y en habitación individual, 120 francos/día/persona. La inscripción puede hacerse directamente a la S. T. de Francia.

- *Se ha pensado organizar un viaje colectivo a la India, diciembre-79/*

enero-80, en el que se visitará el centro de Adyar y Benarés, además de otros puntos de especial interés espiritual, así como lugares de indudable interés turístico. En el próximo número facilitaremos datos más concretos.

- **Un miembro de nuestra Rama, residente en Sevilla, está editando un Curso Básico de Salud Integral Naturista. El programa del curso se presenta con verdadero interés y conocimiento de la materia e indudablemente habrá de llamar la atención de los amantes del mantenimiento o recuperación de la salud por medios netamente naturales sin intervención, nociva por otra parte, de alimentación en la que intervenga el reino animal. Quienes lo deseen pueden recibir información usando el Boletín que se incluye en otro lugar de la Revista.**

- De acuerdo con cuanto manifestábamos en el número anterior, facilitaremos datos en el próximo número de todas las Ramas en España y sus actividades. No podemos hacerlo en este número pues no hemos recibido la información relativa a las actividades y nombre de las Ramas, que hace bastante tiempo hemos solicitado.

- *En el curso de la Asamblea General que tuvo lugar en Barcelona, fue de nuestro conocimiento la muy precaria situación económica por la que atraviesa la S. T. en Adyar. Al parecer existe un déficit considerable que es preciso enjugar.*

  Se nos ocurre pensar, que, prescindiendo por completo de las causas que han originado tal situación y de las que kármicamente alguien habrá de responder, se hace preciso ayudar a aliviar la situación en la medida de las posibilidades individuales y nacionales.

  A tal efecto, cada Rama podría hacer una colecta entre sus miembros para que el montante de la misma, junto con el de las restantes Ramas, fuera remitido a Adyar como ayuda. Sirva esto de sugerencia tan sólo.

El alma es un acorde, la disonancia su enfermedad (Pitágoras).

Tres cosas conducen a Dios: la música, el amor y la filosofía (Plotino).

La música da alma al universo, alas al pensamiento, vuelos a la imaginación, encanto a la tristeza, regocijo y vida a las cosas todas (Platón).

Un mal pensamiento, es ya un castigo (E. Castelar).

Declaración de libertad de pensamiento

Como quiera que la Sociedad Teosófica se ha difundido ampliamente por todo el mundo civilizado y cuenta entre sus miembros con practicantes de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares de su respectiva fe, conviene tener presente que ninguna doctrina ni opinión, sea quien sea quien la enseñe o mantenga, liga en modo alguno a ningún miembro de la Sociedad, pues todos son libres de aceptarlas o rechazarlas. El único requisito para formar de la Sociedad Teosófica es la aceptación de sus objetivos.

Ningún instructor o tratadista, desde H. P. Blavatski a los actuales, tiene autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los demás. Todos los miembros tienen el mismo derecho para adherirse al instructor o a la escuela filosófica que elijan, pero no tienen derecho a forzar a otro a que abrace la misma opinión.

A ningún miembro de la Sociedad se le puede negar el derecho de voto y el de ser candidato a cargos oficiales a causa de las opiniones que mantenga o de la escuela filosófica a que pertenezca, pues las opiniones y creencias no confieren privilegios ni inflingen castigos.

Los miembros de la Sociedad Teosófica mantienen y defienden estos fundamentales principios de la Sociedad, obran de acuerdo con ellos, y ejercen su derecho de libertad de pensamiento y el de su consiguiente expresión, dentro de los límites de la cortesía, respeto y consideración a los demás.

Libertad de la Sociedad Teosófica

Aunque la Sociedad Teosófica pueda cooperar con otras organizaciones cuyos objetivos y actividades hagan posible tal cooperación, es y seguirá siendo una organización enteramente independiente de cualquiera otra, no vinculada a ningún otro objetivo que no sean los suyos propios, e intenta desarrollar su propio trabajo en la forma más amplia y más abarcante posible, y así se encamina hacia la consecución de sus fines por la realización de sus objetivos y la Sabiduría Divina, que de forma abstracta está implícita en el título de la Sociedad Teosófica.

Ya que la fraternidad universal y la sabiduría son indefinibles e ilimitadas y teniendo en cuenta que hay completa libertad en cada uno de los miembros en pensamiento y acción, la Sociedad trata de mantener siempre su propio, único y diferenciador carácter manteniéndose libre de afiliación o identificación con cualquiera otra organización.



ॐ
NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD